



ESPECIAL JÓVENES REFLEXIONES DE ALGUNOS CIENTÍFICOS



Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo – 12 DE FEBRERO DE 2012 – Nº 18

Publicamos aquí unas brevísimas exposiciones de algunos científicos actuales que nos hablan en relación a los temas que hemos venido exponiendo últimamente.

PROFESOR JUAN RAMÓN LACADENA, catedrático de Genética en la Universidad Complutense de Madrid y Director del Departamento de Genética de la misma Universidad hasta el año 2005: Ante el problema de la evolución en general y del origen del hombre en particular, nosotros elegimos la alternativa, de la **teleología externa, cuyo agente es la Causa Primera, Dios**.

El hombre es un ser reflexivo, consciente, ético y religioso y se sitúa como el **ser central de la evolución**. Ante el misterio de Dios, **creemos en la existencia de un Dios creador y personal: "En el principio existía la Palabra... y la Palabra era Dios" (Jn 1,1). Por ello es para mí fundamental creer en Jesús de Nazaret como "palabra de Dios hecho carne" (Jn 1,14) para que lo entendamos ("quien me ha visto a mí, ha visto al Padre")**: (Jn, 14,9) y lo aceptemos como un Dios que tiene en cuenta y ama a cada persona.

En este contexto hacemos referencia a **FRANCIS S. COLLINS**, famoso científico y ex coordinador del Consorcio Internacional de Secuenciación del Genoma Humano, que ha escrito recientemente un sorprendente libro con el título "¿Cómo habla Dios?", en el que de forma valiente da su testimonio de científico creyente converso.

En dicho libro dice (Cap. X): «Dios creó el universo y estableció leyes naturales que lo gobiernan. ... Dios eligió el mismo mecanismo evolutivo para finalmente, dar lugar a criaturas especiales, dotadas de inteligencia, conocimiento del bien y del mal, libre albedrío, y un deseo de buscar la amistad con Él». Para muchos creyentes, la Palabra es sinónimo de Dios, como expresan de forma tan poderosa y poética las majestuosas líneas que abren el evangelio de San Juan: **"En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios"** (Jn 1,1) que nos expresan la creencia de que **Dios es la fuente de toda vida y que la Vida manifiesta la voluntad de Dios**».

J. POLKINHORNE, - físico y matemático inglés - y **ARTHUR PEACOCKE** Bioquímico y Dean del Colegio Clare de la Universidad de Cambridge, dicen:

"¿Cómo actúa Dios en el mundo?: Dios estaba allí, donde siempre, actuando a la manera de lo infinito en lo finito, y de lo absoluto en lo relativo. Dios Creador y Sustentador, sin perder su trascendencia, actuaba desde dentro de lo creado como origen, centro y meta del proceso evolutivo. Dios no intervenía sólo en los momentos puntuales, sino como primordial soporte creador y consumidor, y por lo mismo, conductor trascendente –inmanente del universo, respetando

plenamente las leyes naturales que tienen en Él su origen. Pero además, el nuevo rostro de Dios que los científicos están redescubriendo aparece como el de un Dios-Uni-Trino".



Finalmente el Dr. **MARIANO ARTIGAS**, Doctor en filosofía, en física y en teología, sacerdote. Miembro de la Asociación Europea para el estudio de la Ciencia y la Teología. Consultor del Consejo Pontificio para el Diálogo con los No Creyentes, nos dice:

La doctrina católica sobre la creación permite advertir **que la creación y la evolución no están en contradicción**, o sea, que son compatibles, con tal que no se atribuya a la evolución un alcance que realmente no posee, como sucedería si se pretendiese interpretarla como un apoyo para las doctrinas materialistas o ateas que nada tienen que ver con la ciencia. **Si las teorías evolucionistas no se proyectan fuera de su ámbito científico** y, por otra parte, se tiene presente la doctrina cristiana sobre la creación, no es difícil advertir que la evolución y la acción divina son compatibles e incluso complementarias.

Se puede ir más lejos y decir que, en la medida en que la evolución exista, manifiesta de un modo peculiar el poder y la sabiduría de Dios.

El Papa Juan Pablo II ha afirmado esta compatibilidad en diferentes ocasiones, y ha recordado lo que, en la misma línea, ya había enseñado el Papa Pío XII muchos años antes. Si se entienden correctamente la creación y la evolución, afirma Juan Pablo II, no existe oposición entre ambas: incluso puede decirse que **«la evolución presupone la creación, y la creación se presenta a la luz de la evolución como un suceso que se extiende en el tiempo -como una creación continuada-, en el cual Dios se hace visible ante los ojos del creyente como "Creador del cielo y de la tierra"»**.

Al gobernar el mundo, Dios cuenta con la acción de las criaturas, que actúan de acuerdo con la naturaleza que Dios mismo les da. Sin duda, Dios puede intervenir de modo extraordinario en cualquier momento, produciendo milagros; pero ordinariamente Dios hace que se realicen sus planes contando con la actividad normal de las criaturas. **«Dios es el Señor soberano de su designio. Pero para su realización se sirve también del concurso de las criaturas. Esto no es un signo de debilidad, sino de la grandeza y bondad de Dios Todopoderoso. Porque Dios no da solamente a sus criaturas la existencia, les da también la dignidad de actuar por sí mismas, de ser causas y principios unas de otras y de cooperar así a la realización de su designio»**.

En definitiva, Dios es la **Causa Primera** de todo lo que existe, y cuenta con la acción de las criaturas que son **causas segundas**. Esta verdad, lejos de disminuir la dignidad de la criatura, la realza. No es que Dios sea simplemente la primera entre una serie de causas del mismo tipo: **su acción es el fundamento de la actividad de las criaturas, que no podrían existir ni actuar sin el permanente influjo de esa acción divina**.